

LA ESCUELA NORMAL

PERIÓDICO OFICIAL DE INSTRUCCION PÚBLICA.

SE PUBLICA LOS SÁBADOS.

Se distribuye gratis a todas las escuelas públicas primarias de la República. La serie de 26 números, de a 8 páginas cada uno, vale \$ 0,75.

Bogotá, 5 de agosto de 1876.

AGENCIA CENTRAL,

La Direccion General de Instruccion pública. Se reciben suscripciones en todas las oficinas de correos de la Union. El pago debe hacerse anticipadamente.

LA ESCUELA NORMAL.

CONTENIDO.

Circular sobre venta de textos i útiles.....	137
Nota al Cónsul de Colombia en Paris sobre impresion de textos.	137
Visita oficial a la Escuela Normal nacional de varones de Cundinamarca	138
Movimiento de las Escuelas del Estado de Boyacá, en el mes de mayo de 1876.....	140
Relacion semanal de la Direccion jeneral	140
Muestras de escritura de García Rico.....	140
La Escuela Pública.....	141
Breve rasgo biográfico de Horacio Mann.....	142
Cósmos o descripcion física del globo.....	143
Exposicion de los principios de Pedagogia.....	144

CIRCULAR sobre venta de textos i útiles.

Direccion jeneral de Instruccion pública nacional.—Circular número 43.—Bogotá 18 de julio de 1876.

A los señores Directores i Superintendentes de Instruccion pública de los Estados.

Sírvanse ustedes informar sobre el modo como se cumplen los artículos 281 a 286 del decreto orgánico de la Instruccion pública de 1.º de noviembre de 1870.

¿ En qué relacion está el número de alumnos a quienes se suministran gratuitamente textos, útiles i demas objetos de enseñanza, con el de los que pagan los mismos ?

¿ Cuál es la riqueza de los distritos de ese Estado en relacion con los gastos de instruccion de cargo de los alumnos ?

¿ Cuáles son los textos i útiles de que más necesitan las escuelas oficiales ?

Soi de ustedes atento servidor,

ENRIQUE CORTÉS.

NOTA al Cónsul de Colombia en Paris sobre impresion de textos.

Direccion jeneral de Instruccion pública nacional.—Bogotá, 17 de julio de 1876.

Señor Cónsul jeneral de Colombia en Paris.

Tengo el gusto de anunciarle que por este mismo correo le remite el Tesorero jeneral cincuenta mil francos, para atender a los gastos de publicacion de textos.

Esta suma se servirá usted aplicarla del modo siguiente

1.º Sobre la suma que usted tenga en su poder, completará el valor de la publicacion de los cien mil ejemplares del libro primario de lectura.

2.º Completará usted el valor de los dos primeros cuadernos de aritmética que ya tiene impresos.

3.º Aplicará usted el resto a la publicacion de los libros de lectura cuyos manuscritos le mandé yo de aquí. Como no puedo juzgar cuánto dinero le quede para este gasto, ni a cuanto ascenderá, me limito a manifestarle a usted que mi deseo es aprovechar los fondos que queden, con el fin de obtener las planchas estereotipadas de la obra i el número de ejemplares que sea posible, a fin de que, teniendo ya las planchas listas, sea luego mas fácil el tirado de lo que se necesite.

Respecto al reparto del libro de Hottschick i Lleras, usted se servirá hacerlo del modo que en seguida expreso, haciendo las remesas como ya usted sabe, a los respectivos puertos, dirigidas a los respectivos Gobiernos, i dando aviso a los respectivos Administradores de Hacienda. Estas remesas deben venir aseguradas bajo póliza abierta en la Compañía Colombiana de Seguros, i al enviar usted la factura respectiva al respectivo Gobierno, debe indicarle esta circunstancia, i advertir que, en caso de que haya alguna avería, se sirvan crear los documentos del caso i remitirlos a esta oficina de la Direccion jeneral, para que aquí se recobre el valor del seguro.

He aquí el reparto de los libros de Hottschick i Lleras:

Para Bolívar.....	4,000 ejemplares.
Para el Magdalena.....	4,000 ejemplares.
Para Santander.....	10,000 ejemplares.
Para Panamá.....	2,500 ejemplares.
Para el Cauca.....	8,000 ejemplares.
Para el Tolima.....	4,000 ejemplares, i
Para esta Direccion....	67,500.

De cada envío me dará usted inmediato aviso al hacerse el embarque, mandándome la factura del contenido, i hará usted que la marca jeneral de los bultos sea esta I P entre un diamante, teniendo, segun el destino a donde vaya cada bulto, una contramarca de la inicial del nombre del Estado a la derecha del diamante, i los que vengan para Bogotá, tendrán la inicial G.

El reparto de los cuadernos de aritmética se hará en la misma proporcion arriba espresada, segun el número.

El reparto de los libros de lectura que yo le mandé de aquí se hará tambien en la misma proporcion segun el número; pero disminuyendo en diez por ciento en el libro quinto de lectura que es el superior. Para que no haya error, le advierto que los libros de lectura a que me refiero, i que deben hacerse imprimir inmedia-

mente, son los números 3.º, 4.º i 5.º de que le mandé yo los materiales. Respecto al de Blume, esperamos a que haya más fondos.

Al recibo de ésta espero que tenga la bondad de mandarme una nota del modo como está su cuenta i de los desembolsos que probablemente tendrá que hacer, para cumplir las instrucciones que ahora le doi.

No me ha dicho usted cuánto fué lo que cobró de los aseguradores por la avería de la gramática de Guzman.

Soi de usted atento servidor,

ENRIQUE CORTÉS.

VISITA OFICIAL

practicada en la Escuela Normal nacional de varones de Cundinamarca.

El Director jeneral de Instruccion pública i el del mismo ramo en el Estado, practicaron en los dias 29 de junio i 3 de julio una dilatada visita en la Escuela Normal nacional de varones del Estado.

El edificio de la Escuela es de propiedad del señor Martín Llérás, que es el Director, i se encuentra en bastante buen estado, bien que sean necesarios algunos pequeños desembolsos para darle mayor comodidad. Cuéntase entre ellos, el de renovar los bastidores de tela de gran número de ventanas, para evitar las variadas i numerosas corrientes de aire, que se cruzan en todas direcciones, haciendo mui desagradable la permanencia en el gran salon i piezas adyacentes, por el excesivo frio que se experimenta.

La Escuela tiene cuatro empleados, el Director, señor Martín Llérás; el Subdirector, señor Enrique Alvarez; el Profesor de pedagogía i Director de la escuela anexa, señor Sixto Guerrero, i el Profesor de canto, señor Ignacio Figueroa.

La pieza que sirve de escuela anexa es buena i capaz. Hallábase bien desaseada al llegar la visita. La escuela anexa tiene 96 niños matriculados, de los cuales se hallaban presentes 53. Jeneralmente asisten 66, que son los que figuran en la lista de asistencia.

Hallábase dando una leccion de jeografía el alumno-maestro Eliodoro Piñeros, conforme al cuadro de division del tiempo que se hallaba fijado en la pared, como lo dispone el reglamento.

Examinados los libros, se encontró el de matrículas mui bien llevado, aunque faltan los nombres de algunos padres de familia que deben firmarlo, i no se ha expresado en él la edad de algunos alumnos.

El libro de preparacion de lecciones no se lleva de un modo satisfactorio: mui léjos de eso. Sólo existe el mas breve resumen de las materias enseñadas, frecuentemente interrumpido, i sin expresar los nombres de los alumnos-maestros que han dado las varias lecciones. En algunas materias, como en *canto*, no hai anotacion desde el 23 de febrero último. Hai en el libro varias fojas arrancadas, i carece de nitidez i esmero, lo mismo que la lista de asistencia, en que con frecuencia se omite expresar el mes i el año.

No se lleva el libro *Diario* que previene la lei.

La apariencia de los niños era en lo jeneral medianamente aseada, aunque algunos estaban sin peinarse ni lavarse la cara.

Examinados los cuadernos de escritura, se hallaron en un estado poco satisfactorio, sobre todo por el desaseo de ellos.

De los cuadernos de dibujo 4 se hallaron buenos, 5 regulares i los demas malos. Los cuadernos están bien

poco nutridos, pues en muchos no hai más de 5 o 6 fojas ocupadas. Ninguno expresa la fecha en que se principiaron.

La escuela está dividida en dos secciones, i parece mui bien disciplinada.

Se examinó en lo siguiente:

Lectura. Leyeron de corrido 10 niños escojidos a la suerte en la seccion superior en que hai 24. De éstos leyeron *bien* 6, *regular* 2 i *mal* 2. Estos mismos hicieron sobre la pizarra un extracto, en lo jeneral bien satisfactorio, de lo que acababan de leer. En la seccion inferior hai 29. Leyendo palabras en el tablero, salieron *bien* 8, *regular* 2 i muchos *mui mal*. Hai 4 niños que no saben nada, i como 8 mui malos. El Director manifestó que la mayor parte de estos niños mui atrasados, hace mui poco tiempo que cursan en la Escuela.

Aritmética. Se hizo un exámen jeneral en la seccion superior hasta dividir enteros, i el resultado no fué satisfactorio. Se puede decir que esta seccion no va mas allá de la multiplicacion de enteros, en lo cual i en restas se examinaron diez, que salieron bastante bien.

Se les dictaron guarismos de seis i ocho cifras para colocar como en tren de suma, i por lo jeneral se equivocaron la mayor parte, ya en el guarismo mismo o en la colocacion de los números. Este defecto es, por desgracia, mui comun en los directores, que sin establecer sólidamente los rudimentos de los conocimientos, hacen avanzar a los niños, lo que equivale a edificar sobre arena. Poco, pero bien sabido, vale más que mucho mal aprendido. Se les dictó a todos una suma de guarismos de tres cifras, i en lo jeneral la hicieron bien en sus pizarras.

En la seccion inferior, contar i hacer operaciones sobre el numerador de bolas, lo hicieron en lo jeneral mui bien.

Escritura. En este ejercicio se exhibieron libros de tareas sobre varios asuntos que hacen los niños en sus casas. Hai bastante desaseo en ellos i numerosas faltas de ortografía. No se considera buena práctica la de dar tareas que deben escribirse en letra pequeña en sus casas a niños que no han pasado de letra grande en el curso ordinario de su aprendizaje de escritura. Aquello le vicia la forma i les hace adquirir malos hábitos, mui difíciles de desarraigar. Se dictó una frase que escribieron todos, la 1.ª seccion en pizarra i la 2.ª en papel. En la primera escribieron *bien* 6, *regular* 8 i *mal* 9. En la segunda escribieron *bien* 8, *regular* 6 i *mal* 7.

En este estado hubo necesidad de suspender la visita a la escuela anexa, la que se continuará posteriormente.

El señor Guerrero es uno de los institutores de mayor mérito en el país i es de esperarse que las observaciones que se han apuntado produzcan un excelente efecto. Sin que se afirme el hecho, es posible que el señor Guerrero descanse demasiado en los esfuerzos de los alumnos-maestros, que, como principiantes e inexpertos necesitan adquirir el hábito de practicar aquello que el profesor de pedagogía, sin duda, les preceptúa, i que a esto se deba la situacion de la escuela anexa, que no es ni con mucho tan lisonjera como habia motivo de esperarlo.

Cursan en la Escuela Normal 34 alumnos-maestros: 3 por el Tolima; 2 por San Martín, 12 de Cundinamarca por cuenta de la Nacion, i 18 supernumerarios.

De los 3 del Tolima, uno se acaba de graduar, así como tambien uno por cuenta de la Nacion. El señor Daniel Alvarez hace cerca de dos meses que no concurre por enfermedad.

Los supernumerarios están todos comprometidos a optar las becas oficiales que vayan quedando vacantes.

Se enseñan en la Escuela las siguientes materias, a cargo del señor Director Martín Llérás:

Inglés, 1.º i 2.º curso.....	6 horas por semana.
Escritura i ortografía, clase jeneral..	3 " "
Historia natural, primer curso.....	3 " "
Física, primer curso.....	3 " "
Frances, id.....	3 " "
Contabilidad, clase jeneral.....	3 " "
Jeometría, primer curso.....	3 " "
Dibujo.....	3 " "
Mannual del ciudadano.....	3 " "
Aritmética, primer curso.....	3 " "
Lectura, clase jeneral.....	1 " "
Son doce clases i.....	34 horas por semana

a cargo del Director.

A cargo del Subdirector, señor Enrique Alvarez, se hallan las siguientes clases :

Castellano, 1.º i 2.º curso.....	6 horas por semana.
Jeografía, 1.º i 2.º curso.....	6 " "
Química.....	3 " "
Física, 2.º curso.....	3 " "
Jeometría, 2.º id.....	3 " "
Aritmética, 2.º id.....	3 " "
Son ocho clases i.....	24 horas por semana,

a cargo del Subdirector.

La clase de pedagogía, 3 horas por semana, se halla a cargo del profesor señor Sixto Guerrero, i la clase de música i canto a cargo del señor Ignacio Figuerola, profesor costeador por el Consejo fiscal del Estado.

Se procedieron a hacer exámenes de un cierto número de alumnos, escogidos a la suerte, sobre algunas de las materias que cursan. Ya se ve que este exámen no puede dar completa idea del estado de adelanto, tanto por tener que ser mui breve, como porque frecuentemente se asustan los jóvenes, resultando que no se exhiben con la suma de conocimientos que realmente poseen. Al hacer cada exámen, se trajeron a la vista los libros de registro de clase, que se encontraron debida i ordenadamente llevados. Igualmente se hicieron exhibir los textos que poseen los jóvenes. Estos se encontraron en buen estado, pero su número es mui escaso: hai necesidad de aumentarlos para el buen servicio de la Escuela.

He aquí el resultado de los exámenes:

Inglés superior. Cursan 10 en la clase, i han dado hasta la lección 51 del Robertson.

Inglés inferior. Cursan 13 en la clase, i han dado hasta la lección 20 del mismo texto. En cada curso se examinaron 5: La clase inferior está mejor relativamente que la superior. En ésta, habiéndoseles hecho por el Director jeneral varias preguntas sobre formación de frases familiares mui sencillas, se notó suma dificultad i hesitación en las respuestas. Sin embargo, traducen bastante bien lenguaje elevado, i las lecciones dadas las saben regularmente. Prueba esto que no se da bastante importancia a la práctica del idioma, en sus mas rudimentales expresiones. Es pues de desearse que se haga mas sólida la base. Se debe tambien recomendar al señor Llérás que redoble sus esfuerzos en lo relativo a la pronunciación. El Profesor pronuncia mui bien i es necesario usar suma paciencia en la pronunciación, a fin de que el aprendizaje rinda frutos prácticos. La correcta pronunciación de la *th* i el sonido distinto i claro de las consonantes finales, son puntos capitales en este idioma.

Castellano. 1.º i 2.º curso se hallan mezclados en el aprendizaje por tenerse que reunir los dos cursos en uno solo en ciertos puntos. Concurren 31 a las clases. Los textos que usan, que es un tratado escrito por el catedrático, los ha cedido el autor. En el curso superior se examinaron 6 i salieron *bien* 4, *regular* 1 i *mal* 1. Se examinó en sintáxis, verbos irregulares i acentos. El estado de la clase es bien satisfactorio. En la clase inferior se examinaron 5, en especial sobre division de proposiciones: salieron *mal* 3, 1 *regular* i 1 *bien*.

Escritura. Para pulsar el estado de esta clase se hizo un ejercicio jeneral de dictado, seguido de análisis ortográfico, segun la mui fecunda práctica que en dicha clase usa el profesor señor Llérás. Resultó que en cuanto a la forma de la letra escribieron *bien* 8, *regular* 11 i *mal* 7. La ortografía es por lo jeneral correcta. Los cuadernos de escritura aparecieron bien desaseados.

Jeografía inferior. Han hecho ya todo el curso que previene el reglamento. Se examinaron 5 de los 16 que cursan, i resultaron *bien* 3, *regular* 1 i *mal* 1. Esta clase está buena.

Jeografía superior. Cursan 16. Se examinaron 5 en Europa, Africa, marcas, i departamentos de los Estados de Colombia. Salieron *bien* 1, *regular* 2 i *mal* 2.

Historia natural. Se examinó en fisiología, que es cuanto han dado; de 7 que cursan, se examinaron 3 i salieron 2 *mal* i 1 *regular*. No es absolutamente satisfactorio el estado de la clase.

Lectura. Clase jeneral. Se hicieron leer 12 en prosa i verso. Leyeron *bien* 3, *regular* 7 i 2 *mal*. En este ramo es necesario que haya mucha práctica. Se nota que se lee con precipitacion, sin el debido énfasis, i que ciertas letras como la *b* i la *d*, se pronuncian de un modo mui distinto.

Física: primer curso. Asisten 20. Se examinaron 8 en calor, propiedad de los cuerpos i electricidad. Salieron *bien* 2, *regular* 3 i *mal* 3.

Física: segundo curso. Asisten 7. Se examinaron 4, i salieron *bien* 3 i 1 *regular*. Esta clase parece en mui buen estado.

Aritmética: primer curso. Asisten 14. Se examinaron 6, de los cuales resultaron 5 *bien* i 1 *regular*. Esta clase está mui bien. El señor Llérás enseña con suma propiedad esta materia.

Aritmética: segundo curso. Asisten 14. Se examinaron 5, de los cuales salieron *bien* 4 i 1 *regular*. Esta clase tambien se halla en mui satisfactoria condicion.

Dibujo. Asisten 25. Se hicieron ejecutar dibujos de perspectiva en el tablero por 8 alumnos. Por desgracia los tableros eran demasiado tambaleantes i ninguno de los dibujos allí hechos, excepto uno, resultó bueno. Varios de los jóvenes escogidos, sin embargo, presentaron sus cuadernos de dibujo en que habia buenos trabajos. Los cuadernos de tareas se hallan poco nutridos en lo jeneral. No se cree, pues, que se pueda juzgar por el exámen ocurrido en esta materia, del grado de destreza i exactitud en el manejo del lápiz sobre el tablero que tengan los jóvenes examinados.

Se presenció una clase de música i canto, i tanto por el punto bien inferior en que se hallan los alumnos, como por la poca propiedad de ejecucion, se formó una pobre idea del estado de esta clase. El piano en que se practica se halla bastante maltratado, i sus notas i voces están ya notablemente gastadas.

La visita ha dejado en el ánimo de los empleados superiores la impresion de que esta Escuela se halla manejada con habilidad, que se mantiene la disciplina i que los superiores son notablemente consagrados. Se observa sin embargo, que en gran número de clases se sacrifica la solidez de los conocimientos elementales a la rapidez del avance. Hallándose la Escuela en la mitad del año escolar, es de suponerse que el resto del año se dedique a repasos bien concienzudos i lentos, de modo que se enraice aquello que ya está echando tallos, en muchos casos de un modo bien prematuro.

Fué satisfactorio a los empleados visitantes observar que en la mesa el servicio es decente i los alimentos sanos, de buena calidad i abundantes. Interrogados los jóvenes sobre si tenian quejas de sus superiores o del servicio, respondieron todos que no las tenian.

MOVIMIENTO

de las Escuelas del Estado de Boyacá, en el mes de mayo de 1876.

	Alumnos de las escuelas públicas de niños.	Alumnas de las escuelas públicas de niñas.	Alumnos de las escuelas rurales i privadas.	Total de alumnos.
Departamento del Centro...	899	346	368	1,613
— del Nordeste.	111	102	213
— del Norte....	935	259	33	1,227
— de Occidente	523	184	253	960
— de Oriente..	769	263	104	1,146
— de Tundama.	1,572	509	796	2,877
Totales.....	4,809	1,561	1,656	8,036
COMPARACION.				
En el mes de febrero.....	3,716	1,390	315	5,421
Id. de marzo.....	4,106	1,383	704	6,193
Id. de abril.....	4,590	1,475	1,089	7,073
Id. de mayo.....	4,809	1,561	1,656	8,036

El Director de la Instrucción primaria,
ANTONIO GARCÍA FRANCO.

RELACION SEMANAL

de los mas importantes asuntos que cursan en la Direccion general de instruccion pública. De 22 a 29 de julio.

MAGDALENA.

El Secretario de lo Interior i Relaciones Exteriores avisa el nombramiento hecho en el señor Manuel J. Guardiola para Subdirector de la Escuela Normal nacional de este Estado.

BOYACÁ.

Se remitieron al Director de Instrucción Pública de este Estado, con la respectiva aprobacion del Poder Ejecutivo, los contratos celebrados por dicha Direccion para la alimentacion de los alumnos de las Escuelas Normales de hombres i mujeres, i para conduccion de varios útiles de escuelas de Bogotá a Tunja.

Respecto a un contrato para ciertas refacciones en la Escuela Normal de mujeres de este Estado, el señor Secretario de lo Interior observa que segun el contrato respectivo de arriendo de la casa, tales reparaciones corren de cuenta del Estado. Sobre este asunto se ha pedido informe al mencionado Director.

CAUCA.

La Secretaría de lo Interior devuelve aprobado el contrato para la alimentacion de los alumnos de la Escuela Normal de varones de este Estado, el cual se remitió al Superintendente.

SANTANDER.

El señor Secretario de lo Interior pide informe sobre las causas porque se ha elevado a \$ 15 la pension mensual de las alumnas de la Escuela Normal de Bucaramanga, en un contrato que se envió para la aprobacion del Ejecutivo.

El Superintendente del Estado anuncia haberse concedido diploma de Maestro de Escuela superior al señor Rafael Afanador.

CUNDINAMARCA.

Se recibió un informe que se habia pedido a la Direccion de Instrucción Pública del Estado, a efecto de averiguar si pertenece a ella un bulto de útiles para escuelas que se remitió de Honda a esta Direccion.

La Direccion del Estado solicita varios números que le faltan de *El Educador Popular*, los cuales no se han recibido en esta Direccion, apesar de haberse reclamado a Nueva York en varias ocasiones.

TOLIMA.

El Director de Instrucción Pública del Estado remite copia de la diligencia de sabatinas en la Escuela Normal de mujeres, ocurridas el 15 de julio. El mismo empleado reclama que se aclare en *La Escuela Normal*, en la relacion semanal, que el señor Francisco L. Guerrero no ha sido propuesto por él para Director de la Escuela Normal de varones del Estado.

El señor César B. Vaquero, Subdirector de la Escuela Normal, anuncia que no ha entregado al señor Guerrero el mencionado establecimiento, por no haberse presentado dicho señor a hacerse cargo de él.

ANTIOQUIA.

El Director de la Escuela Normal de Rionegro envia un informe sobre la marcha de la Escuela, en el cual menciona que ella es objeto de continuados ataques por parte de algunos sacerdotes. La Direccion general renueva al señor Fernández las instrucciones que ya se le han dado en varias ocasiones, respecto a la conducta que debe observar, i a que, por toda contestacion a los ataques de que es objeto la Escuela, haga que ella produzca los mejores frutos.

Esta Direccion ha escrito al señor Inspector de dicha Escuela, excitándolo a que envíe sus informes con la mayor frecuencia posible.

TERRITORIOS NACIONALES.

Los Prefectos de los Territorios de Casanare i San Martin, solicitan varios textos i útiles de enseñanza, que se les han remitido inmediatamente.

El segundo de estos empleados remite ademas un prolijo inventario de los útiles de enseñanza que se encuentran en su poder.

ASUNTOS VARIOS.

El señor Secretario de lo Interior i Relaciones Exteriores remite a esta Direccion, para ser repartidos como ella lo tenga a bien, 50 ejemplares del "Diccionario Jeográfico de Mosquera."

El mismo empleado remite las muestras de escritura preparadas por el señor Francisco García Rico, sobre las cuales se ha expedido una resolucion recomendándolas a los Maestros de escuela.

MUESTRAS DE ESCRITURA.

Direccion de Instrucción pública primaria de la Union—Bogotá, 24 de julio de 1876.

Los *Ejercicios de Escritura i Ortografía* que ha preparado el distinguido Profesor Francisco García Rico son indudablemente la mejor obra de este género que se ha publicado para la enseñanza de la escritura castellana, de las que han circulado en el país, i merecen por lo mismo la mas favorable acogida del público, particularmente de los Directores i Directoras de los establecimientos públicos de educacion, a quienes se recomienda la adquisicion de este importante texto.

ENRIQUE CORTÉS.

El Secretario de la Direccion,

JUAN FÉLIX DE LEON.

LA ESCUELA PÚBLICA,
PRINCIPIOS I PRÁCTICA DEL SISTEMA
por James Currie, de Edimburgo.

(Continuacion.)

338. AUXILIARES MECÁNICOS EN LA ENSEÑANZA DE LA ESCRITURA.—Antes de describir el método propiamente dicho, llamaremos la atención sobre ciertas condiciones mecánicas indispensables para el buen éxito, i cuya omisión es frecuentemente, mas bien que el método, responsable del mal resultado.

Entre el aprendiz i los muebles i materiales para escribir, i entre los últimos, unos con otros, debe haber perfecta correspondencia. Que el aprendiz esté sentado bien de firme i dominando completamente los materiales; el asiento no mui alto ni los pies sin apoyo, en cuyo caso ni él ni su trabajo tendrán firmeza; ni el escritorio demasiado alto para el asiento, pues entónces no gobernará bien el brazo al escribir. Que el borde inferior del escritorio esté al nivel del codo cuando está sentado; el pupitre inclinado pero no mucho, i bastante ancho para que la plana o cuaderno no se doble por arriba por su peso sobre el filo exterior cuando el alumno está escribiendo al pie. Excusado es advertir que unos mismos muebles no convienen a menores i mayores.

Los escritorios deben disponerse como sigue: 1.º no en contorno junto a las paredes, sino en filas paralelas, para que en cualquier momento puedan los alumnos ver la muestra del maestro sin cambiar de posición; 2.º con luz vertical, o si no, que caiga de ventanas de la izquierda del alumno sobre las mesas. Luz suave del frente sigue en preferencia, si no hai las anteriores; pero de atras o de la derecha son desfavorables.

Sea natural i cómoda la actitud del aprendiz; pues de lo contrario, sufrirán la salud i la letra. Siéntese vertical o casi verticalmente, no apoyando el pecho contra el borde, sino volviendo un poco hácia él el lado izquierdo; i afirme el cuerpo apoyando sobre el escritorio la parte inferior del brazo izquierdo i dejando el brazo derecho libre para cargar su propio peso sobre la muñeca i los dedos tercero i cuarto.* Si se inclina hácia adelante, o se tuerce de algun modo, será malo su punto de vista para juzgar de lo que va escribiendo. Tomada la posición debida, no perturbarlo, o lo ménos posible, durante la lección, a cuyo fin todos deben estar precisamente en su puesto al empezar aquélla, i los tinteros a su fácil alcance. Atiéndase al principio con minuciosidad i tenacidad a este punto de la actitud, pues tan fácil es adoptar una mala como una buena, pero la mala es mui difícil de corregir.

339. MATERIALES PARA ESCRIBIR.—Estos deben ser buenos i bien cuidados. Con papel delgado o áspero, plumas de mala punta, i tinta clara, aguada o sucia, empezará el aprendiz con desventaja, i por consiguiente resulta un ahorro contraproducentem. Sea el maestro preciso i exigente en sus reglas para el cuidado de los útiles. Para que las muestras no se ajen, déscelas a los alumnos cuando ya estén sentados, i quíteselas ántes de levantarse. Que un monitor o ayudante recorra los tinteros cerrándolos, i nó se deje formar la sucia costumbre de limpiar las plumas en la ropa o en otra parte que en la esponja si la hai, o en un trapo a ello destinado. Que cada alumno tenga, para cuidarlos como propios, su pluma i su cuaderno, i en fin, que se habitúe a usar sus útiles debidamente: por ejemplo, a mantener la pluma con lijereza i a la vez con seguridad entre los dedos gordo e índice, no mui cerca de la punta, apuntando hácia el hombro pero de suerte que la punta caiga sin ladearse sobre el papel, aquellos dedos ni mui rectos ni mui doblados, los demas descansando i la mano en conjunto no demasiado vuelta para afue-

* O cordial i anular. Véanse los nombres en castellano de los dedos en el número 150 de *La Escuela Normal*, tomo IV, página 363.

NOTA DEL TRADUCTOR.

ra; el papel o cuaderno (de pocas hojas) recto al frente, ** ni mui cerca ni mui apartado, un poquito a la derecha del centro del cuerpo i asegurado con la mano izquierda. Además, que se use de la tinta con limpieza. Estas reglas, triviales en apariencia, influyen mucho en el resultado, porque influyen en el modo de ver i en el esmero de la obra.

340. CAUSAS DE MAL ÉXITO.—La falta de método debe causar el que jeneralmente el resultado que se obtiene en la enseñanza de la escritura sea escaso respecto del tiempo empleado en ella. Antes es maravilla que un niño aprenda a escribir cuando el maestro se limita a darle una muestra i mandarle que la copie lo mejor que pueda, añadiendo cuando más alguna regla o corrección de cuando en cuando. Semejante método, si método puede llamarse, deja todo a la práctica que adquiera el aprendiz; i ni en este ni en ningun otro ramo, basta la simple imitación, sin inteligencia de lo que se imita, ni preceptos sistemáticos para hacerla (§ 284).

I aun esa práctica suele ser mal dispuesta, siempre que en ella empieza el niño por lo complejo ántes de ejercitarse en lo simple, i cuando no se le hacen más interesantes i amenos los ejercicios con la razon i el sentimiento de su belleza i del progreso en ellos, e iniciándolo desde temprano en la expresión de sus propios pensamientos.

Varios métodos se han propuesto para la enseñanza de la escritura, métodos concordes en la importancia que todos ellos atribuyen a la imitación, pero diferentes en cuanto al principio por el cual se ejecuta dicha imitación, principio más mecánico en algunos, i mas inteligente i libre en otros.

341. MÉTODO DE LOCKE.—Corre bajo el nombre de Locke cierto método de escritura que aquel filósofo recomienda en los siguientes términos: "Conseguidos estos preliminares (de posición debida i uso de los materiales), el modo de enseñarle a escribir sin mucha dificultad es por medio de una plancha grabada con las muestras de letra que se crea preferible, pero de tamaño mucho mas grande que el ordinario de mano, porque cada cual va por grados haciendo letra mas menuda, nunca mas grande, que la que le enseñaron. Grabada la plancha, imprímase con ella con tinta encarnada muchas hojas de papel de escribir; i la tarea del aprendiz no consiste sino en recorrer con tinta negra con una buena pluma las líneas encarnadas. Enséñesele por dónde debe empezar i cómo se forma cada letra, i así la mano aprende pronto a hacerlas. Cuando ya sepa ennegrecerlas con soltura i limpieza, que las haga aparte en papel blanco. De esta manera es fácil adquirir cualquier forma de letra."

Este arbitrio puede ser útil hasta cierto punto en cualquier método de escritura, i no es desusado; pero es demasiado mecánico i al mismo tiempo insuficiente para que merezca el nombre de método de enseñanza de un arte.

342. MÉTODO DE MULHAUSER.—El método publicado por Mulhauser de Jinebra en 1830 reduce los caracteres de la escritura a ciertos elementos que los alumnos tienen que practicar *de dictado*, i luego clasifica dichos caracteres segun la manera como incluyen los elementos expresados. Además por el modo como manda rayar el papel proporciona a los alumnos el medio de hacer las letras por la medida exacta de sus partes.

Este método se podrá comprender por el siguiente breve bosquejo. Su análisis de las letras minúsculas consta de una serie como de doce lecciones, o mas bien períodos o grados, en cada uno de los cuales puede ocuparse el aprendiz más o ménos tiempo. En la lección primera se le enseña que en la escritura se emplean dos líneas, la recta (hácia arriba o hácia abajo), i la curva

** Esta regla del papel recto al frente corresponde a la anterior de volver hácia el borde de la mesa el costado izquierdo. Otros maestros hacen inclinar el papel a la izquierda i volver el costado derecho, o tener el pecho paralelo al borde.

NOTA DEL TRADUCTOR.

(a la derecha o a la izquierda); i que de estas dos líneas proceden los cuatro elementos con los cuales (con ligeras excepciones) se forman todas las veintisiete letras: a saber, la recta γ , la curva δ , el ojo ϵ , i el gancho ζ , (en inglés *crotchet*, corcheca). *

* ESCRITURA I ORTOGRAFÍA.—Como producción nacional que hace honor al país i que responde cumplidamente a su objeto, recomendamos para las escuelas i familias los *Ejercicios de Escritura i Ortografía*, en los cuales se han incluido las palabras usuales que por no estar sujetas a reglas ofrecen dificultades al escribirse; por Francisco García Rico—folleto de 64 muestras en 4.º mayor, que este distinguido profesor ha hecho litografiar en París i se expende hoy en Bogotá. Dos condiciones, peculiares de estos ejercicios, los hacen preferibles a otros que conocemos: 1.ª La que expresa su título, de enseñar a un tiempo la letra i la ortografía, por la esmerada elección que contiene de palabras difíciles, escritas conforme al tratado de ortografía del señor Marroquin, i cuyo significado, en los casos de homónimos perfectos o simplemente homófonos por imperfecta pronunciación, el señor García Rico cuida de anotar al pie en la misma forma de letra pero reducida en tamaño; i 2.ª Que estos ejercicios, por su abundancia en muestras de letra uniforme, de uso común, i no de lujo u ornato, i graduada en buena proporción de mayor a menor, son esencialmente prácticos, i suficientes como un curso de escritura. Obsérvese que muchas muestras de escritura que circulan, son mas bien muestras de caligrafía, esto es, de variedades de letra florida o desusada, con una reducida cantidad de letra cursiva para el gusto ordinario; cuando ésta es la que el discípulo necesita, i la que encontrará en la obra a que aludimos con la extensión conveniente para adestrarse en ambos ramos, de escritura i ortografía; sin que deje de encontrar allí, en la portada i en las cinco últimas páginas, abecedarios i muestras de letra *gótica, italiana, redonda, gótica inglesa i gótica alemana*.

El tipo o traza de letra de estos ejercicios es el de la inglesa, jeneralmente preferida en América i que es ventajosa sin duda en condensación i velocidad; i por la descomposición de sus elementos (con la cual empiezan), igualmente que por su ángulo de inclinación, su proporción de alto i ancho, su observación de la elipse en las curvas, la graduación de sus gruesos, i su sobriedad en rasgos, nos parece que llenan los requisitos que preceptúa Mr. Currie en su importante capítulo sobre la Escritura. La muestra que acompaña Mr. Currie a su explicación del método de Mulhauser es próximamente de este tipo.

Al usar estos Ejercicios el maestro cuidará de restablecer el modelo del autor corrigiendo las tosciedades o breves imperfecciones en que el copiarlo ha incurrido en ocasiones el litógrafo francés.

(EL TRADUCTOR.)

BREVE RASGO BIOGRÁFICO DE HORACIO MANN.

(POR EL PROFESOR W. E. PHELPS).

Cuando recibió el nombramiento de Secretario del Consejo de Instrucción pública de Massachusetts, en 1837, Mann se retiró, sin pérdida de tiempo, de sus negocios, así profesionales como de cualquiera otra especie, a fin de consagrarse sólo a esta ocupación i que ninguna otra le distrajesen de sus propósitos. Suspendió sus relaciones con los partidos políticos, i se dice que mientras ejerció el empleo de Secretario, jamás asistió a juntas políticas de especie alguna. El se resolvió a que sólo se lo viese i conociese como promotor de la educación. Si bien simpatizaba profundamente con todas las reformas del día, conocía cuán peligrosas eran para las diferentes clases del pueblo en quienes descaba infundir el bien; i como no podía hacer todas las cosas a un tiempo, pensaba hacer las mejores cosas primero, i las otras andando el tiempo.

Los acontecimientos justificaron pronto la sabiduría de su procedimiento. El Consejo se encontró despues con la oposición que muy violentamente hacían algunos sectarios políticos, desahorados demagogos i fanáticos de la misma especie, i nada sino la absoluta imposibilidad de atribuir malos propósitos a su Secretario, sino la absoluta consagración de éste a su deber, lo salvó de su caída. Uno de los biógrafos de Mr. Mann afirma que durante los doce años del período en que sirvió la Secretaría, ningún opositor a la causa, o a su línea de conducta, pudo nunca especificar un solo hecho por el cual hubiese prostituido o pervertido la influencia de su puesto con un fin personal o parcial de ninguna especie.

Pocas empresas de las acometidas por el hombre han tenido relaciones tan numerosas, o tantos puntos de contacto con la

sociedad, o han sido tan deliadas, como la que en su calidad de Secretario tuvo que dirigir. Dice así su biógrafo:

"Cada uno de los gremios religiosos fijó la vista para observar las usurpaciones que se les hicieran, o la protección que se diera a los otros. Algunos hombres interesados se antojaban a hablar de los gastos que se emplearían en las mejoras. Muchos maestros de escuela privada proveían que cualquier cambio que implicase mejora redundaría en perjuicio de la protección que se les dispensaba, aunque sea dicho en honor de éstos, la causa de la instrucción pública no tuvo mejores amigos que muchos maestros de escuela privada, de lo cual dieron pruebas. Pero un gran número de maestros excesivamente pobres e incapaces comprendieron bien que la luz para la inteligencia en materia de educación sería para ellos como la aurora para las aves nocturnas. Los libreros estuvieron deseosísimos de intervenir en nombre de los rivales; i donde había veinte competidores de una especie, la esperanza no entraba sino en una vijésima parte, mientras que el temor era una unidad."

Estas, i otro cúmulo de causas combinadas, en un tiempo en que la causa de las reformas en punto a educación estaba puntualmente en su infancia, tendían a poner embarazos especiales a la posición de Mr. Mann. Había que vencer un espíritu de resistencia, i uno mas formidable todavía, el de la alta idea que se tenía acerca de la condición en que se encontraban entonces las escuelas, orgullo que se había fomentado por el espacio de un siglo en el pueblo, no porque sus escuelas fuesen tan buenas como debían ser, sino porque eran mucho mejor que las de los países vecinos. I esta es, por otra parte, una empresa en que es imposible excitar tanto entusiasmo, una vez que sus compensaciones se encuentran en el remoto porvenir, como en aquellas en que los fondos invertidos tienen que volver con usura a la vuelta de cada aniversario o principio de estación. Las cuestiones relativas a la educación de todo el pueblo conciernen a todo el pueblo. Comercio, agricultura, manufacturas, trasportación, interesan sólo a ciertas clases, cada una de las cuales no es más que una parte del gran círculo social. Pero la educación es de interés universal. Es un problema que todos tienen que tratar de resolver; de aquí que diez mil censores se levanten en un día. Es un interés no demasiado bajo para que sea notado por los mas altos, ni demasiado alto para que sea observado por los mas bajos.

Consideraciones como éstas tienden a mostrar las múltiples relaciones de la causa de la educación con la sociedad en jeneral, i con los intereses, esperanzas i preocupaciones de cada una de sus clases, al paso que sugieren la posición extremadamente delicada en que se colocó este gran explorador de la reforma educacionista en Norte-América. Fué su tarea hacer prevalecer un sistema vigoroso sobre uno decrepito; verificar cambios en casi todas las leyes sustantivas; promover la organización de nuevos distritos; la construcción de locales adecuados para escuelas, la conveniente clasificación de los alumnos, la eficaz vijilancia en las escuelas, la mejora en los textos i métodos de instrucción; i producir una revolución en los medios para establecer la disciplina. Tuvo que trabajar en la mejora de las condiciones de los maestros, exponer los males de la administración sin independencia, e idear la manera mas conveniente para la formación de la estadística.

Mr. Mann, en el desempeño de los deberes de su empleo, se aprovechó de estos tres agentes de influencia sobre el espíritu público: 1.º Lecturas públicas dadas en las reuniones de maestros i amigos de la educación que se celebraban anualmente en cada condado del Estado, lecturas que se adaptaban a lo popular i variado del auditorio, i se preparaban hábilmente para despertar vivo interés, i en que se hacían presentes las razones de familia, así como las religiosas i patrióticas, en favor de la grande obra que tenían entre manos. 2.º El informe que tenía obligación de presentar al Consejo anualmente sobre sus propios trabajos, i la situación i necesidades de las escuelas que estaban bajo su inspección. En estos informes se extendía en consideraciones mas circunstanciadas acerca de las necesidades de la causa de la educación, i de las relaciones que ella establece con los intereses

de la civilizacion i el progreso humano. 3.º En el periódico denominado *Common-School Journal*, dirigido bajo su propia responsabilidad, dió conceptos detallados i claros sobre los métodos i procedimientos en la enseñanza i la práctica, como tambien sobre la mejor direccion de las escuelas.

De las muchas lecturas que dió, siete se publicaron en un volúmen, por especial solicitud del Consejo en 1840. Los asuntos de estas lecturas son: I. Medios i objetos de la escuela pública primaria. II. Especial preparacion i preliminares para la enseñanza. III. La necesidad de la educacion en un gobierno republicano. IV. Lo que Dios hace, i lo que Dios permite hacer en la obra de la educacion. V. Ojeada histórica sobre la educacion, en que se muestra su dignidad i su degradacion. VI. Sobre las librerías de las escuelas parroquiales. VII. Sobre el castigo en la escuela.—Se ha concepuado que estas lecturas habrian bastado para darle, así como a cualquier otro hombre, una sólida reputacion de elocuente escritor i profundo pensador en este ramo de la literatura. Sólo los que tuvieron el privilegio de escuchar a Mr. Mann, pueden tener idea exacta de la fascinacion de su presencia personal, o del singular poder de su elocuencia.

Sus informes anuales, que llegan al número de doce, son obras maestras de composicion, así por la materia como por el estilo, i un monumento eterno de su bien dirigido celo como empleado público, i de sus propósitos grandes, elevados i prácticos en punto al adelanto de la instruccion. Si nosotros estuviésemos llamados a sugerir los medios más eficaces para dar nuevo vuelo a las reformas en la instruccion del país, no podriamos indicar otro mejor que la reproduccion en edicion popular, i la universal distribucion de algunos de los principales discursos i los doce informes anuales de Horacio Mann, los cuales vendrian a ser un nuevo nacimiento i un nuevo bautismo inspirador del dormido i mui temible decadente *interes popular* por aquella causa en que está el supremo deber del pueblo americano — la causa de la educacion universal. Ni aun seria posible hacer una sinópsis de sus informes, dentro de los límites de esta breve e imperfecta noticia del gran Secretario. Una abreviacion semejante se encuentra en el primer volúmen de la Biografía de los amigos de la instruccion por Barnard, a quien debemos muchas de las noticias consignadas en este imperfecto bosquejo. Ese extracto comprende quince páginas finamente impresas, i no podemos resistir a la tentacion de insertar aquí el párrafo con que termina.

“En un breve *Informe suplemental*, con su acostumbrado afán por la comodidad de los demas, indica al Consejo que su sucesor necesitará un despacho (que él nunca tuvo), un amanuense i alguna remuneracion por sus gastos de viaje; e incidentalmente, aunque con gran modestia, descubre una parte de sus propias arduas labores. Desde que se encargó del empleo, tuvo de ordinario quince horas por día de trabajo, jamás tuvo un día de descanso, i podemos añadir lo que él no dijo, que gastó más de la mitad de sus sueldos en la causa de la educacion.

“Del *Pennsylvania School Journal*.”

COSMOS,

o ensayo de una descripcion física del mundo
POR A. DE HUMBOLDT.

(Continuacion.)

Las partes sólidas i secas de la superficie terrestre donde la vejetacion ha podido desarrollarse en toda su vigorosa lozanía, es decir, los continentes, se hallan en relaciones continuas de accion i de reaccion con los mares circunvecinos, en donde reina casi exclusivamente la organizacion animal. A su turno, el elemento líquido se encuentra cubierto por las capas atmosféricas, especie de océano aéreo cuyos bajos son las mesetas i las cadenas de montañas, i que tiene tambien sus corrientes i sus

variaciones de temperatura; la humedad acumulada en la rejion de las nubes se condensa en derredor de las cimas elevadas, corre por las laderas de las montañas, esparciendo desde allí por do quiera en las llanuras la fecundidad i el movimiento.

Mas si la distribucion de los mares i de los continentes, la forma jeneral de la superficie i la direccion de las *líneas isotermas* (zonas en que las temperaturas medias del año son iguales), arreglan i dominan la jeografía de las plantas: no sucede lo mismo cuando se trata de la especie humana, último i más noble objeto de una descripción física del mundo. Los progresos de la civilizacion, el desarrollo de las facultades i la cultura jeneral de la intelijencia que estableció en las naciones la supremacia política, concurren con los accidentes locales, aunque mucho más eficazmente, a determinar los caracteres diferenciales de las razas, i su distribucion numérica sobre la superficie del globo. Ciertas razas, tenazmente apegadas al suelo que ocupan, pueden ser arrojadas de él i aun aniquiladas por razas vecinas más desarrolladas, sin que apénas quede vestigio de ellas en la historia; otras razas, inferiores sólo en cuanto al número, atraviesan entónces los mares, i así es como han adquirido casi siempre los pueblos navegantes sus conocimientos jeográficos, bien que la superficie total del globo, especialmente la de los países ultramarinos, no se haya conocido del uno al otro polo sino mucho tiempo despues.

Antes de entrar en los pormenores del vasto cuadro de la naturaleza terrestre, me ha parecido conveniente indicar aquí en globo de qué manera pueden reunirse en una sola obra la descripción de la superficie de la tierra; las manifestaciones de las fuerzas que obran incesantemente en su seno, como el electro-magnetismo i el calórico subterráneo; las relaciones de extension i de configuracion, tanto horizontal como verticalmente consideradas; las formaciones típicas de la geognosia; los grandes fenómenos del mar i de la atmósfera; la distribucion jeográfica de las plantas i de los animales; i en fin, la gradacion física de las razas humanas, únicas susceptibles de cultura intelectual, siempre i donde quiera.

Esta unidad de exposicion supone que los fenómenos han sido considerados en su mutua dependencia i en el orden natural de su encadenamiento. La simple yuxtaposicion de los hechos no llenaría el fin que me propongo, ni podria satisfacer la necesidad de una exposicion cósmica a que ha dado nacimiento en mi alma el aspecto de la naturaleza durante mis largos viajes marítimos i terrestres por las zonas más diversas; necesidad que se ha ido formulando más enérgicamente cada día, a proporcion que el estudio reflexivo de la naturaleza desarrollaba en mí el sentimiento de su unidad.

No dudo que esta tentativa será imperfecta bajo más de un concepto; pero el magnífico espectáculo que ofrecen los rápidos progresos de todos los ramos de las ciencias físicas, me infunde la esperanza de que mui en breve será posible corregir i completar las partes defectuosas de mi obra. En el orden mismo de los progresos científicos está, que hechos por largo tiempo aislados i sin enlace vengán sucesivamente a ligarse al conjunto, sometándose a las leyes jenerales. Por mi parte no hago aquí más que indicar la via de la observacion i la experiencia, por donde camino como otros muchos, hasta tanto que llegue el día en que realizándose los votos de Sócrates (1), “sea la razon el único intérprete de la Naturaleza.”

Pasando ahora a pintar la naturaleza bajo todos sus aspectos, debemos comenzar por la figura i dimensiones de la tierra, atento que la figura jeométrica de este nuestro planeta nos revela su orjén i su historia tan bien o mejor que el estudio de sus rocas i de sus minerales. Su forma elíptica indica la primitiva fluidez, o a lo ménos el rebland-

(1) Platon, *Phedo*, páj. 97. (Aristot. *Metaph.* páj. 985. Cf. Hegel, *Filosofía de la Historia*, 1840, páj. 16, ed. alem.

decimiento de su masa; así como su aplanamiento es, para cuantos saben leer en el libro de la Naturaleza, uno de los datos más antiguos de la geognosia. De la misma manera, la forma elíptica de la esfera lunar, y la dirección constante de su eje máximo hacia nuestro planeta, son hechos que se remontan al origen de aquel satélite.

“La figura matemática de la tierra es aquella que tomaría su superficie si la cubriese completamente un líquido en estado de reposo;” y a esta superficie ideal, que no reproduce las desigualdades ni los accidentes de la parte sólida de la superficie real (1), es a la que se refieren todas las medidas geodésicas, cuando se las reduce al nivel del mar. Para determinar exactamente esta superficie ideal, basta conocer el valor del aplanamiento y la longitud del diámetro ecuatorial; pero el estudio completo de la superficie exigiría que se practicase en dos direcciones rectangulares una medida que podríamos llamar doble.

(1) Bessel, *Consideraciones generales sobre los trabajos de astronomía geodésica*, al fin de la obra del mismo Bessel y de Bayer, titulada, *Medida de un arco de meridiano en la Prusia oriental*, pág. 427. Para el pasaje relativo a la Luna, véase Laplace, *Exposit. du syst. du Monde*, página 308.

(Continuará.)

EXPOSICION DE LOS PRINCIPIOS DE PEDAGOGIA.

(De Mme. Pape-Carpantier, Charles Delon, y Mme. Fanny Ch. Delon)

(CONTINUACION)

CAPITULO II.

EXÁMEN DE LOS ANTIGUOS MÉTODOS.

I—Oportunidad de un exámen imparcial.

Cuando se pregunta con sinceridad si los planes de educación, los métodos, los procedimientos habitualmente empleados, están en relación con el ideal que hemos definido, y si los resultados obtenidos hasta ahora son satisfactorios, comparados con lo que debían ser, no se puede ocultar cuán lejos estamos todavía del punto objetivo. No acusemos a nadie. Se ha hecho mucho, pero queda todavía mucho por hacer. No seamos injustos, sepamos apreciar en valor lo que ya se ha gastado en celo y abnegación, mas no por eso sometamos menos el sistema actual de educación a un severo exámen. Seamos francos delante de nosotros mismos y no tratemos de disimularnos por un vano amor propio la insuficiencia flagrante de los resultados. Tengamos valor para investigar las causas de la esterilidad relativa de nuestros esfuerzos; reconozcamos las imperfecciones y los vacíos de nuestros métodos, veamos lo que podemos hacer para que las unas desaparezcan y los otros se llenen; y después pongamos manos a la obra con convicción y perseverancia.

Hai que confesarlo, nuestros métodos, a menudo tan ingeniosos en los pormenores, tienen, tomados en conjunto, tres vicios radicales: son *fragmentarios*, *insuficientes* y *compresivos*.

Sólo hace a nuestro propósito hablar ahora de la primera educación del niño; y a fin de evitar hacemos notar que se trata aquí de las escuelas *médias*.

II—Inconvenientes de los métodos fragmentarios.

Los métodos franceses son *fragmentarios*, tanto en el punto de vista de la educación como en el de la instrucción propiamente dicha; es decir, que cada enseñanza se limita exclusivamente a su asunto sin referirse a ningún otro.

En lo que toca al ejercicio intelectual, en lugar de recurrir a todas las facultades de la inteligencia, a fin de desarrollarlas con un ejercicio simultáneo, se dirigen continuamente a una sola de ellas: la memoria. Aco-

piar reglas, palabras sobre todo! hé ahí a donde tienden todos esos métodos. Apenas se da de cuando en cuando la explicación de algunas de esas palabras de que se llena la memoria; y el niño, a quien no excita ningún atractivo, no trata siquiera de comprender lo que se le enseña. Su inteligencia, que se mantiene adormecida, se hace cada día más perezosa, y acaba por perder hasta el poder de despertarse. Hé ahí adónde conduce por fuerza el sistema de las lecciones aisladas y de las lecturas exclusivamente literales.

Los institutores, que notan estas consecuencias, dan a los niños la explicación de las reglas y la interpretación de los trozos que se reciban, pero las dan casi siempre después de la lectura o la recitación: ¿qué es lo que sucede? Que no habiéndose despertado desde un principio la atención de los discípulos, éstos no escuchan, y su memoria no por eso se ve menos obligada a retener las cosas que no han comprendido, y sobre las cuales una explicación tardía los ilustra muy poco.

En vano se condena la memoria del niño a registrar abstracciones, palabras, nociones que la inteligencia no ilustra; con el peso de todas esas cosas sin atractivo, indiferentes, que la fatigan y la desalientan, la memoria sufre, y en el fondo no queda más que vacío.

La inteligencia por su parte, poco habituada a intervenir, y no encontrando nunca ocasión de ejercitarse, no se ejercita; fatigada en la inacción, se duerme profundamente y no la siente ya, y el niño se abstiene voluntariamente de pensar.

La enseñanza, al contrario, ha de ser una perpetua invitación al ejercicio del entendimiento. Es menester que el institutor emplee todos los medios posibles para desarrollar esa facultad preciosa, que con los nombres modestos de *buen sentido* y *sentido común* es por cierto una facultad superior.

En cuanto al medio de la observación nada se hace, absolutamente nada, para cultivarlo. No se enseña al niño a *instruirse por sí mismo*. Y no sólo su iniciativa natural se va mermando en la apatía, cosa infinitamente sensible para lo futuro, sino que se cierra así a la enseñanza una de las puertas más grandes de la inteligencia.

¿Cómo se comprende que de las dos vías por las cuales llegan las ideas al espíritu, la observación personal y la comunicación oral, nuestros métodos hayan descuidado la más directa y la más naturalmente agradable al niño, la observación, por contentarse con el lenguaje hablado o escrito? Y todavía, cosa extraña, es del lenguaje escrito, de la letra muerta, del libro en fin, del que han hecho instrumento universal, dejando en último término la enseñanza oral, la palabra viva del maestro.

Respecto de la imaginación, ya lo hemos dicho, no sólo no se hace nada por cultivarla ni dirigirla, sino que todo el conjunto de nuestros procedimientos la comprime y conspira a apagarla. Se la ha declarado mala, peligrosa; y se esfuerzan por lo tanto honradamente en sacrificarla. Pensemos sin embargo que de todas nuestras facultades ella sola es creadora; y que suprimirla es condenar de antemano el espíritu a no producir nada.

III—Insuficiencia de las materias enseñadas.

Después de examinar los métodos en el punto de vista del cultivo de las diversas facultades de la inteligencia, examinémoslos en el plan de estudios en que entran.

La lectura, la escritura, las reglas de la gramática, la práctica de las operaciones del *cálculo*, algunas nociones de geografía y de historia: tales han sido hasta ahora las materias contenidas en el programa de la enseñanza primaria, programa de estudios que relativamente a las necesidades de la inteligencia es muy incompleto. Se diría que ellos son pequeños puntos aislados en un fondo absolutamente oscuro.

(Continuará.)